Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

PIEZA DEL MES

Segunda Aparición de la Santísima Virgen a los Siete Santos Fundadores Servitas
Pintura al oleo sobre tabla
Anónimo. Año 1.889

La Orden de los Siervos de María también conocida como Orden de los servitas, es una orden religiosa católica fundada en Florencia (Italia) en el siglo XIII (15 de agosto de 1233) por una compañía de siete hombres, conocidos por la literatura cristiana como los Siete Santos Fundadores. Los nombres de todos no se conocen con certeza y algunos cambiaron sus nombres en su profesión religiosa , pero hoy los conocemos como Buenhijo, Buenaventura, Maneto, Amadeo, Sosteneo, Hugo y Alejo. Tomaron el nombre de Siervos de María porque el día de su fundación se celebraba en la iglesia católica la Asunción de la Virgen.

Se dice que los siete santos fundadores son un caso único en la Iglesia católica, pues son el único ejemplo de una orden religiosa fundada por siete personas y no por uno o dos fundadores. Su canonización, colectiva por expreso deseo de la Orden, tuvo que esperar hasta el 15 de enero de 1888; y un año después, del 9 al 12 de febrero de 1889, nuestra Hermandad celebraba solemnes cultos de esa efemérides y descubría esta pintura de la que desconocemos su autor pero si que fue costeado por el Padre Corrector y Mayordomo D. José María Tobia y Fernández. Su festividad anual es el 17 de febrero.

Esta sencilla pintura de factura correcta representa la leyenda fundacional servita denominada "Legenda de Origine Ordinis Fratum Servorum", narrada en 1318 por el servita Pietro de Todi, y en la que se cuenta como Santa María vestida de negro y con el corazón traspasado por 7 puñales se apareció a los siete Santos fundadores y les entregó el habito negro y la Regla de San Agustín para su organización. Nuestra pintura representa a María rodeada de una gloria de 12 ángeles que portan en sus manos la Regla, el escudo servita y diversos atributos de la Pasión de Cristo, mientras que Ella lleva en sus manos el hábito negro servita (que hoy seguimos vistiendo 8 siglos después) y los siete santos la contemplan en actitud de recogimiento, entrega y aceptación, rodeando un jarrón de azucenas.
Aunque este cuadro tuvo altar propio donde actualmente está María Santísima de la Soledad, hoy se encuentra sobre el arco de la capilla sacramental. Fue restaurado por Francisco de Paz en el año 2012.

FEBRERO 2018